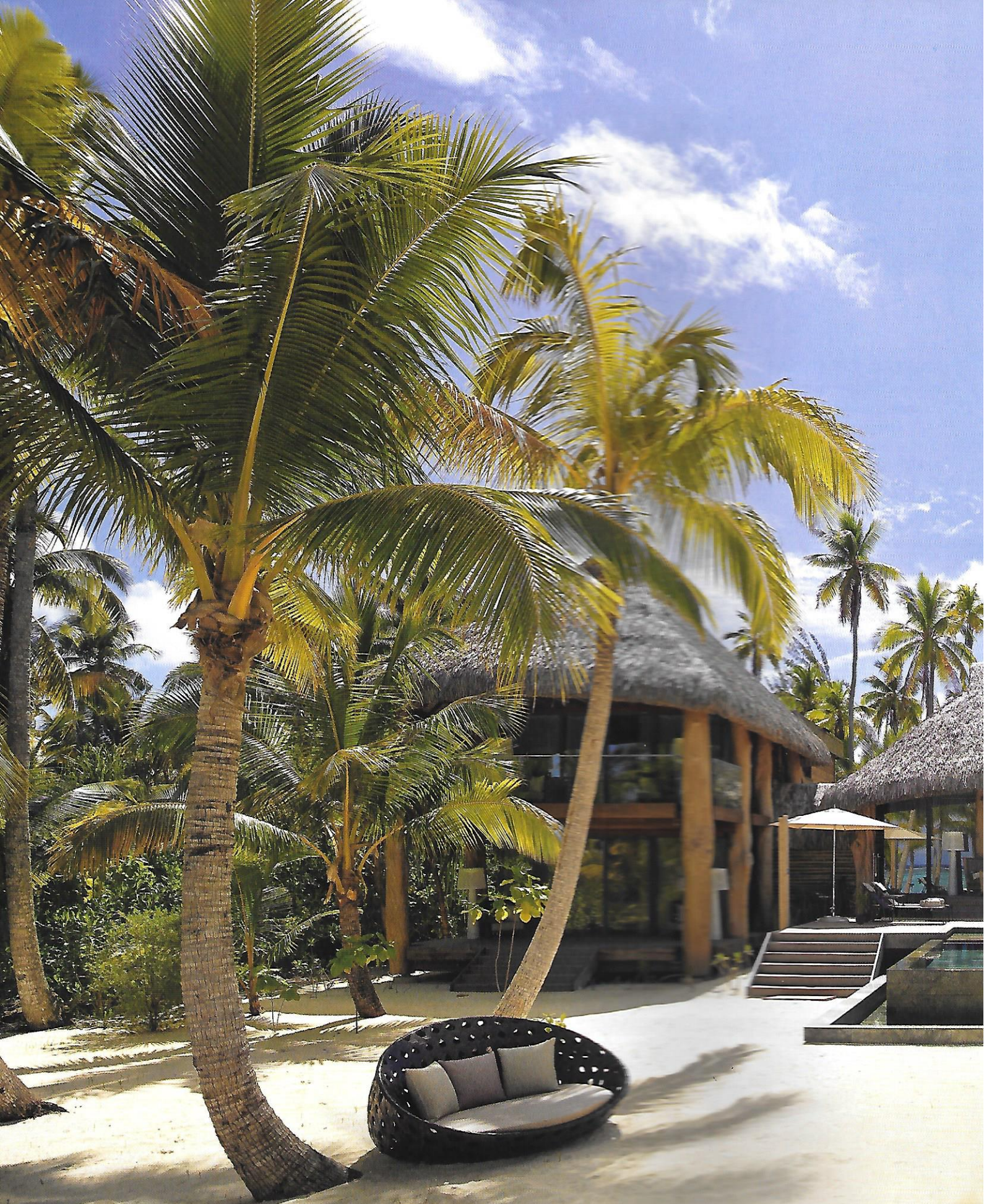
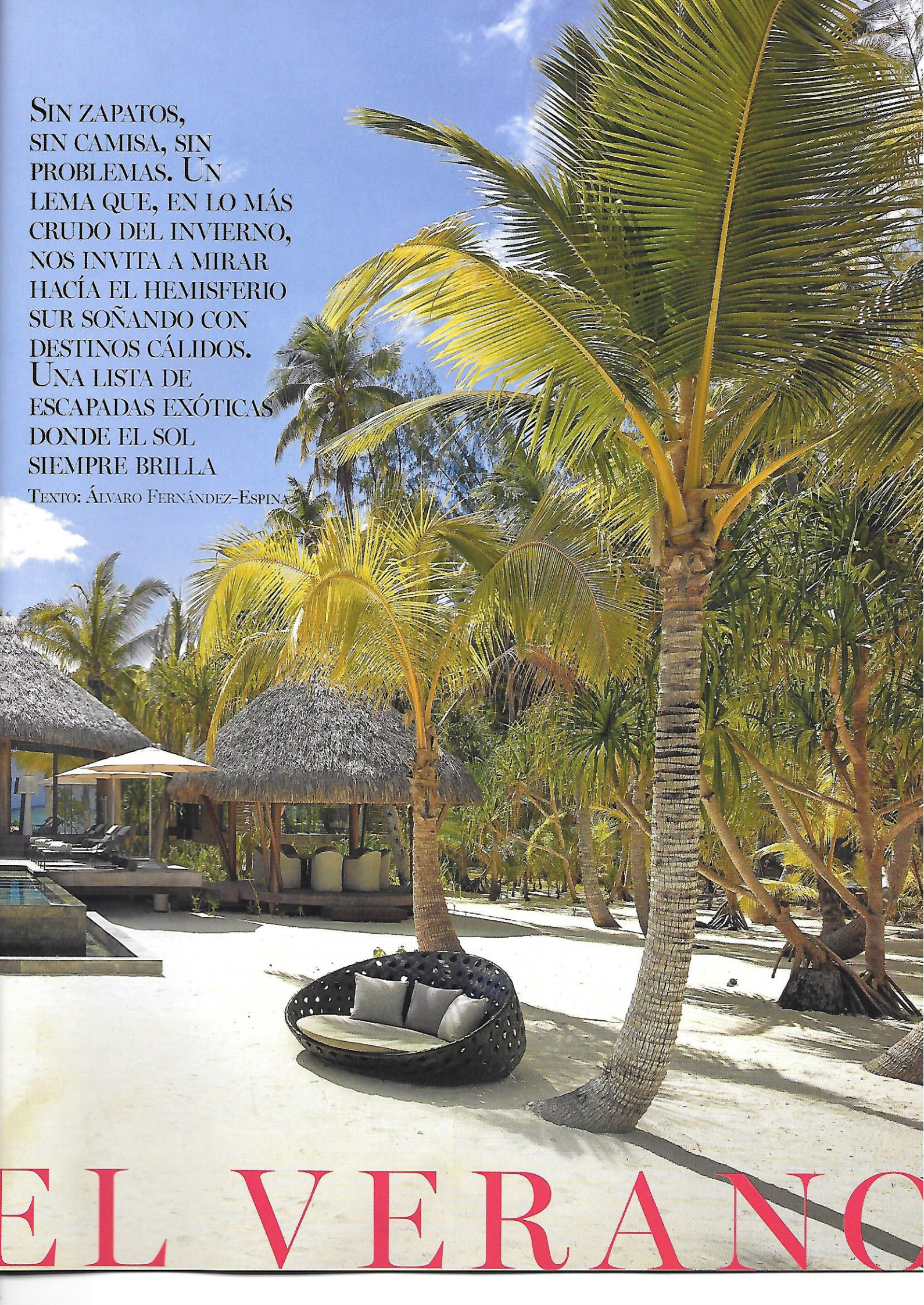




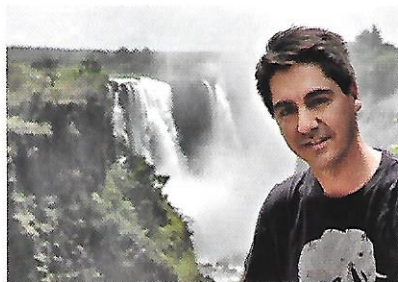
BUSCANDO

SIN ZAPATOS,
SIN CAMISA, SIN
PROBLEMAS. UN
LEMA QUE, EN LO MÁS
CRUDO DEL INVIERNO,
NOS INVITA A MIRAR
HACÍA EL HEMISFERIO
SUR SOÑANDO CON
DESTINOS CÁLIDOS.
UNA LISTA DE
ESCAPADAS EXÓTICAS
DONDE EL SOL
SIEMPRE BRILLA

TEXTO: ÁLVARO FERNÁNDEZ-ESPINOSA



EL VERANO



GONZALO GIMENO

Fundador de la agencia de viajes a medida Elefant

¿En qué consiste el trabajo de un diseñador de viajes?

Va más allá de ser un simple organizador logístico. Cuando fundé en 2004 Elefant (elefant.com.es) había muy pocas agencias capaces de diseñar un viaje realmente a medida. Nosotros conocemos los destinos de primera mano y todo lo que ofrecemos lo hemos probado antes –el año pasado nuestro equipo viajó a más de 85 países–. Ofrecemos un viaje lleno de experiencias según los intereses personales de cada cliente.

¿Cómo es el proceso de confección?

El alma de nuestro trabajo son las personas por encima de los destinos. Nos entrevistamos con el cliente en su casa o tomando un café en un entorno agradable para entender bien sus expectativas y necesidades. Todos los viajes los diseñamos de cero, no tenemos un catálogo. Elegimos personalmente a los colaboradores que trabajan con nosotros alrededor del mundo para que se involucren en el proceso y ofrezcan el mejor servicio.

¿Qué hay que tener en cuenta al planificarlo?

Animamos a la gente a no pensar en un destino concreto sino en un estilo, una experiencia que les haga ilusión. Nosotros les asesoramos con mucha información y nuestros conocimientos. Sobre todo nos adaptamos a ellos y añadimos un valor a todos los detalles del viaje para hacerlo único.

¿Cuál ha sido tu mejor viaje?

Visitar a una familia de gorilas de montaña en los volcanes de Virunga, Ruanda, y contemplar su mirada. También hacer una travesía a pie por los Andes entre glaciares en la Patagonia Argentina, fuera de los circuitos turísticos.

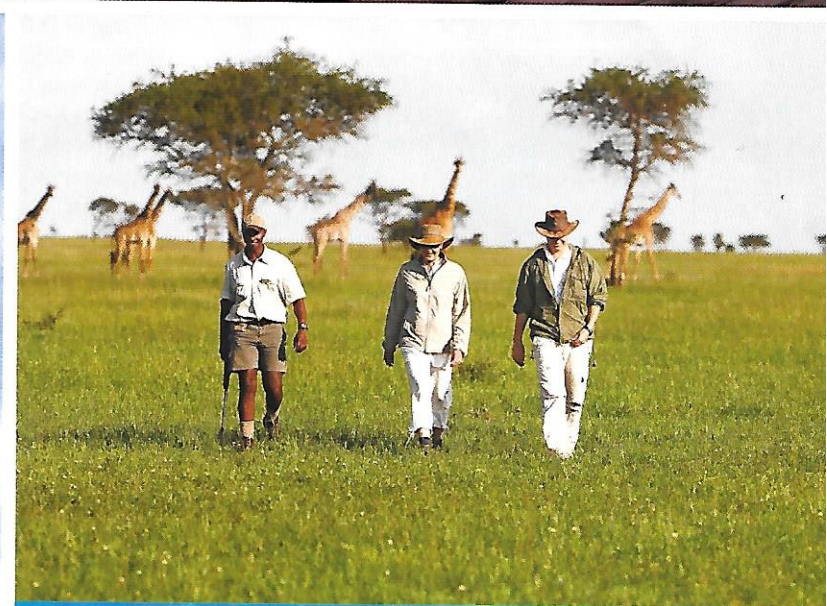
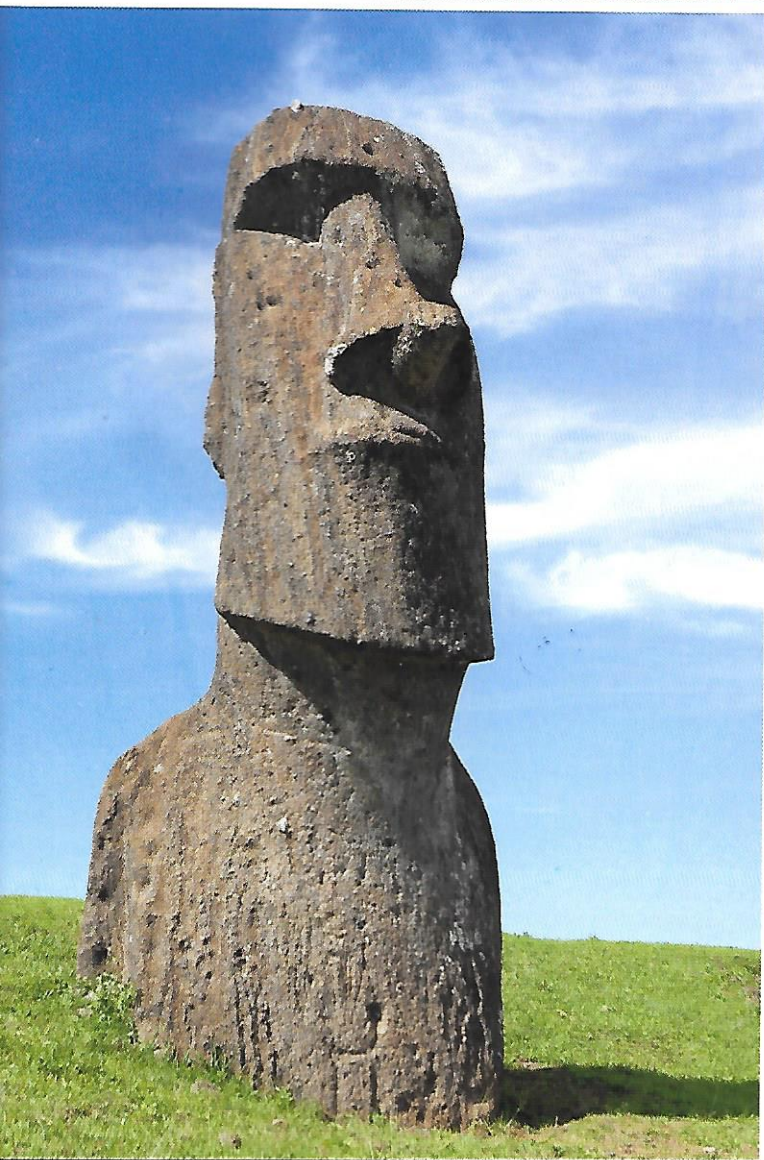


ntes que nada me gustaría aclarar que, a mí, el invierno me gusta. No sólo me gusta, es que además lo disfruto. Llevar abrigos enormes y jerséis de lana, pasear al atardecer con el olor a leña flotando en el ambiente, quedarme dormido leyendo en la cama cubierto de mantas o viendo un maratón de capítulos de *Peaky Blinders*... Pero también tengo dos dedos de frente y comprendo que a la gente no le seduzca la idea de perder los dedos por congelación mientras hace cola en la parada del autobús, o tener que vestirse como una cebolla a base de capas y capas de ropa. Una especie de depresión invernal inducida por la falta de horas de luz que me hace pensar en el Blue Monday. Este curioso término, de dudosa base científica, acuñado en 2005 por el profesor de la Universidad de Cardiff, Cliff Arnall, ha tenido a pesar de todo un gran calado social. Sin entrar en demasiados pormenores intentando averiguar si realmente el tercer lunes de enero es el día más deprimente del año, hasta yo reconoceré haber vuelto en uno de esos días grises y crueles a visitar en el carrito del iPhone las fotos del mes de julio en Ibiza. Pero no hay que desesperar, eso nunca. Porque la naturaleza es sabia y por algo vivimos en un planeta dividido en dos hemisferios, donde, mientras el norte se congela, el sur disfruta de la canícula estival. Así que acurrucarse en la nostalgia mientras se espera a que pasen siete meses más hasta que sea hora de pisar la playa ya no es la estrategia. Huir para cruzar la línea imaginaria del ecuador es el nuevo plan.

EVASIÓN Y VICTORIA

Desde la costa del Pacífico mexicano hasta las islas más remotas de Nueva Zelanda. El menú de posibilidades resulta infinito y, si no se gestiona con serenidad y aplomo, puede ser incluso abrumador. Por eso lo más recomendable es dejarse asesorar por los expertos. Desde Nuba, la agencia especializada en el diseño de viajes exclusivos y a medida (nuba.net) recomiendan tener clara «la actividad que queremos llevar a cabo en el destino». Y es que huir en busca del calor plantea una serie de interrogantes: ¿somos viajeros en busca de actividades deportivas?, ¿queremos disfrutar de la naturaleza?, ¿o preferimos dejarnos caer en una hamaca apostada en una playa infinita de arena blanca con el océano como única imagen de fondo?

Naturaleza fascinante
De arriba abajo y de izda. a dcha., piscina del Hotel Tierra Atacama, en el desierto chileno de San Pedro; uno de los moais o estatuas monolíticas de la Isla de Pascua; safari entre jirafas en la finca privada Singita Serengeti House, en Tanzania, y buceo con tortugas marinas en las Islas Galápagos. En las páginas anteriores, hotel The Brando, en Polinesia.





Personalmente disfruto visualizándome a finales de noviembre con un martini en la terraza de la villa L'Horizon de Palm Springs (lhorizonpalmsprings.com). Porque Albert Hammond tenía razón cuando cantaba que nunca llueve al sur de California y en esta tranquila ciudad del Valle de Coachella se puede disfrutar de 354 días de sol al año y una temperatura media de 30 grados. Ya lo sé, esto traiciona mi declaración de amor por el invierno, pero nadie es perfecto, ¿no?

Si hablamos de encontrar el paraíso en la tierra, la recomendación de Nuba es incontestable: el hotel The Brando (thebrando.com), en la isla polinesia de Tetiaroa. «Un ecoalojamiento de lujo llamado así por el actor Marlon Brando, que en 1962 compró el atolón junto a su esposa Tarita Teripaia, originaria de la zona. Se llega en avión privado y tiene un spa sobre el agua y un huerto de verduras orgánicas». En general su consejo es que, «al tratarse de destinos exclusivos, se requiere una planificación a largo plazo, por la falta de alojamientos y el exceso de demanda en los meses de invierno».

➡ EL MUNDO NO ES SUFICIENTE

Otra opción de lo más respetable cuando se decide escapar del frío es la aventurera y, desde luego, para amantes de la naturaleza la lista no acaba nunca. Desde una inmersión entre tortugas gigantes en el archipiélago de las Galápagos hasta una ruta en *mountain bike* por el desierto chileno de Atacama, con una cena bajo las estrellas en el mágico hotel Tierra Atacama (tierrahotels.com). Pero para quienes sienten debilidad por la fauna, visitar un safari es una experiencia que aún no ha encontrado rival. En el corazón de Tanzania, la finca privada Singita Serengeti House (singita.com) ofrece la posibilidad de alojarse en cabañas exclusivas en una reserva sostenible. Lanzarse a descubrir culturas milenarias de lugares recónditos también ha ganado muchos adeptos en las últimas temporadas. Entre los viajes más demandados en la agencia Pangea (pangea.es) citan Sri Lanka, por el seductor exotismo oriental que transmite, y la Isla de Pascua, por todo el misterio que rodea a uno de los lugares más solitarios del planeta, simbolizado por los grandes monolitos en forma de cabeza humana que recorren su costa.

Por último conviene recordar que, más allá de las playas, las selvas y las piscinas infinitas, para los urbanitas con ganas de calor también hay alternativas muy interesantes y cosmopolitas como Johannesburgo, Buenos Aires o Sídney. Y es que si el clima acompaña, cualquier viaje será inolvidable. ■

¿Quién dijo frío? De izda. a dcha. y de arriba abajo, piscina del resort L'Horizon en Palm Springs, California, donde la temperatura media anual es de 30 grados; vista aérea de la bahía de Sídney, Australia, y una de las imágenes más representativas de Sri Lanka, los pescadores zancudos en la playa de Mirissa, al sur de la isla.

«AL TRATARSE DE DESTINOS EXCLUSIVOS, SE REQUIERE UNA PLANIFICACIÓN A LARGO PLAZO, POR LA FALTA DE ALOJAMIENTOS Y EL EXCESO DE DEMANDA EN LOS MESES DE INVIERNO», APUNTAN DESDE LA AGENCIA NUBA

5 LUGARES FASCINANTES

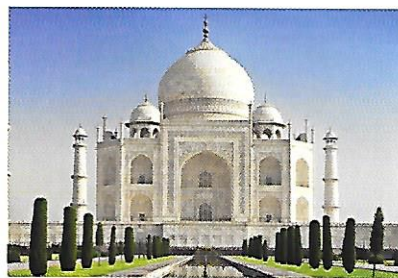
Imprescindibles e icónicos, estos destinos ocupan los puestos más altos en la lista de destinos soñados



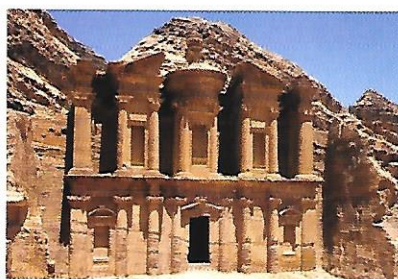
1. Templos de Angkor, Camboya



2. Machu Picchu, Perú



3. Taj Mahal, India



4. Petra, Jordania



5. Cristo Redentor, Brasil